

• PREMIO NOBEL DE LA PAZ

MALALA, LA NIÑA QUE ATERRORIZÓ A LOS TALIBANES

JOHANNA CASTILLO MORA
Y AGENCIAS
johanna.castillo@danonextira.com

Era la mañana del martes 9 de octubre de 2012 cuando, a duras penas, tenía la oportunidad de acceder a la educación en su afán de convertirse en una profesional. Como todos los días, ella abordaba la microbús cuando un grupo de terroristas vinculados con los talibanes le disparó a quemarropa, sin compasión alguna. Aquel ataque le impactó en el cráneo y el cuello, requiriendo el traslado en helicóptero a un centro médico pues su vida pendía de un hilo. Ese acto de rapto en lugar de convertirla en víctima, la transformó en heroína.

La ciudad de Mingora, en Pakistán, vio nacer a Malala Yousafzai el 12 de julio de 1997, cuando entre corrientes su madre dio a luz, pues a las mujeres les escondían, mientras que por los hombres hacían un gran banquete.

A partir de ahí, ella tuvo claro el objetivo por el cual pisó esta tierra.

En lugar de barbies y muñecas, ella pedía libros, cuadernos y lápices para prepararse y ser la portavoz de millones de mujeres quienes hoy no pueden asistir a una escuela por la despaudada que aún existe en sus países.

El régimen Tehrik e Taliban Pakistan (TTPP) se equipaba con las armas más poderosas de la actualidad para tomar el control de una sociedad superprimida, en donde los cientos de educandos estaban destruidos, por este grupo pues sabían que el acceso a la educación era su principal enemigo.

Cuando ellos sentían que el mundo estaba en sus manos, apareció una jovencita, quien amedrentó a estos terroristas no con equipo pesado, sino con una arma más poderosa, el conocimiento, la educación. Mientras otras niñas de su edad disfrutaban la fiesta de 15 años, Malala se batía entre la vida y la muerte. Muchos terroristas andaban tras de ella, pues sabían el poder que representaba, sin embargo eso no detuvo su lucha por defender los derechos de las mujeres en el valle del río Swat, donde los talibanes prohibían que tengan acceso a la educación.

NECESIDAD DE DESAHOGO

La hoy, Premio Nobel de la Paz, no tuvo una niñez como todos gustarían. El 70% de sus compañeras prefirió dejar las aulas por temor o porque así se les excusan sus familias. Malala sintió en algún momento el miedo angustioso, sin embargo prefirió seguir asistiendo a clases aunque fuera de manera clandestina, no llevaba el uniforme escolar y

escondía sus libros para pasar desapercibida.

Su padre, Ziauddin Yousafzai, desde pequeña la estimuló por la literatura, así que poco a poco se fue dando cuenta de las atrocidades que cometían los integrantes del grupo talibán. La escuela en la que Malala estudiaba y de la que era dueño su papá, fue cerrada, así que la cuesta para su educación se volvió más empinada.

Bajo el seudónimo Gul Makai, Malala comenzó a contar sus historias en un blog de la página BBC en urdu (unos de los dialectos de Pakistán).

En el mundo las críticas van a la escuela libremente y no hay miedo, pero en Swat, cuando vas a la escuela, tienes mucho miedo de los talibanes. Ellos nos matarán. Nos lanzarán ácido a la cara. Pueden hacer cualquier cosa. En mi camino a la escuela la he escuchado a un hombre diciendo "Te mataré". Aligeré el paso y un momento después miré si estaba detrás de mí, pero para mí alivio estaba hablando por el celular y debía estar amenazando a otro", escribió la joven en una de tantas publicaciones de su blog.

Malala era tan solo una joven que se desahogaba escribiendo su testimonio, sin embargo el periodista Adam B. Ellick del New York Times, la contactó para entrevistarla, y lo logró, sin embargo esto propició que las amenazas aumentaran, hasta que en octubre le dispararon con el fin de deshacerse de ella.

YO SOY MALALA

Un año después del atentado,

en el 2013, decidió escribir su primer libro "Yo soy Malala" (I am Malala), en compañía su principal mentor, su padre, y la periodista británica Christina Lamb, escrito que plasma sus 17 años de vida, además de insistir en la urgencia de que más de 61 millones de niños en el mundo tengan acceso a las aulas.

Además, destaca su lucha, al lado de las vivencias y tragos amargos que ha tenido que experimentar a su corta vida, pero que reflejan la sangre de una adolescente de tan solo 1,50 metros de estatura, que hoy es una de las mujeres más influyentes del mundo.

AÚN ESTÁN TRAS ELLA

No todo es un jardín de rosas para Malala, pues un grupo talibán declaró a la cadena de noticias CNN que "si tenemos una nueva oportunidad, definitivamente la mataremos y nos sentiremos orgullosos de esa".

La joven no se quedó callada, así que dos días después esta ofreció una entrevista a la misma cadena en donde aseguró que su objetivo ya no es ser doctora -como inicialmente lo tenía planeado- sino que le gustaría sumergirse en el mundo de la política, ella sueña con ser electa primera ministra de Pakistán, "así puedo invertir más dinero en educación", dijo. En otras palabras, esa amenaza no la amedrentó.

Actualmente la familia Yousafzai vive en la ciudad de Birmingham, Inglaterra, Malala sigue estudiando.

A pesar de que su nombre significa "Embargada o tomada por la tristeza", lo cierto es que la Premio Nobel de la Paz más joven de la historia, es una heroína, donde su pasión es la educación, su lucha, la igualdad, su mensaje, la esperanza, y su legado, la perseverancia. Ella es Malala.



"PARA HACERMI PODEROS, SOLO NECESITO UNA COSA EDUCACIÓN"

